



DOI: <http://dx.doi.org/10.14483/udistrital.jour.epaz.2015.2.a11>

Reseña:

“La dimensión internacional de conflicto armado en Colombia, injerencia de los Estados Unidos, contrainsurgencia y terrorismo de Estado”

Informe escrito por el historiador y maestro Renán Vega Cantor en el marco de la Comisión Histórica de los Diálogos de Paz en La Habana

Angie Ávila Rojas

maestriando.avilarojas@gmail.com

Sharon Olaya Salinas

solaya6@gmail.com

Universidad Pedagógica Nacional

Licenciadas en Ciencias Sociales y Especialistas en Gerencia Educativa.

Para citar este artículo: Ávila, A.; Olaya, S. (2015). Reseña: “La dimensión internacional de conflicto armado en Colombia, injerencia de los Estados Unidos, contrainsurgencia y terrorismo de Estado” Ciudad paz-ando, 8(2), pp. 187 - 194.

“Estos delicados hechos que muy rápido caen en el olvido, son apenas una muestra de la viciada relación de los Estados Unidos con Colombia, así como la peligrosidad del control que sus servicios tienen sobre la inteligencia y las instituciones de seguridad colombiana.”

Renán Vega Cantor, Informe de la comisión Histórica Pág. 55.

“De hecho, un clima de miedo no es lo que fomenta la reflexión. Sin embargo, en mi creencia que, en lugar de utilizar el miedo como excusa debemos reconocerlo como una de las principales causas de la situación actual y tratar de encontrar un remedio para este.”

Albert Camus

Al maestro Renán por su invaluable trabajo intelectual en la formación de docentes críticos de su realidad y por renunciar irrevocablemente al miedo a la denuncia.

El presente escrito es una reseña de la investigación realizada por el profesor Renán Vega Cantor en el marco de su participación en los diálogos de la Habana-Cuba. Es ante todo una iniciativa de valorar el trabajo intelectual de un docente que forma educadores partiendo de brindar herramientas desde el conocimiento histórico para que las y los educadores mediante sus prácticas de enseñanza y aprendizaje renueven y transformen el conocimiento escolar en el cual se han perpetuado discursos históricos hegemónicos, vedados y excluyentes.

Según el Sociólogo y periodista Alfredo Molano, el destino de "la Comisión Histórica del conflicto y sus víctimas" dada en el marco de los diálogos de paz adelantados en la Habana, es servir de soporte y reflexión a la "comisión de la verdad" para el planteamiento de sus futuras acciones. Frente a ello, el informe final, resultado del arduo trabajo de los historiadores convocados removió la historia oficial sobre las causas, consecuencias y permanencias del conflicto armado en Colombia, abriendo nuevos caminos para la reflexión y los procesos pedagógicos de la historia en la educación básica de nuestro país.

En este escenario, la presente reseña versará sobre la investigación del docente Renán Vega Cantor pues como participante de la Comisión Histórica, presentó ante el país un ensayo denominado "*La dimensión internacional de conflicto armado en Colombia, injerencia de los Estados Unidos, contrainsurgencia y terrorismo de Estado*". Comparar una breve síntesis de este texto es una invitación a los docentes en ejercicio para que desde un análisis de larga duración realicemos lecturas coyunturales y argumentadas, buscando la formación de pensamiento crítico en las futuras generaciones.

Este informe se constituye en un análisis del impacto que ha tenido la intervención de los Estados Unidos en el conflicto social y armado colombiano a lo largo de los últimos 70 años. Su perspectiva histórica se sitúa desde el siglo XIX hasta el presente, realizando un análisis de cinco fases, las cuales dan cuenta de momentos coyunturales en la intervención de Estados Unidos en el país. Esta situación, ha producido una relación subordinada¹ de las elites nacionales colombianas

con EEUU, llevando a poner en tela de juicio la soberanía y autonomía de nuestro país, limitando la toma de decisiones de Colombia a nivel nacional e internacional. A continuación se presenta una breve síntesis por las partes en las que el profesor Vega tiene dividido su texto:

FASE I.

Del nacimiento de la república (1821) hasta el fin de la hegemonía conservadora

En esta fase, el profesor Renán recorre los antecedentes históricos de la relación de Colombia con Estados Unidos desde hechos históricos fundacionales como:

Antecedentes de la política de subordinación a Washington

Se parte de un análisis de larga duración que inicia a mediados del siglo XIX, el autor argumenta como la relación de Colombia con Estados Unidos esta signada desde la independencia y marcada principalmente por la invasión perpetrada en el istmo de Panamá, dicho territorio propició conflictos que moldearon la actitud subordinada de las clases dominantes de Colombia hacia Norteamérica.

El texto permite reconocer como principal mecanismo de intervención estadounidense en Colombia al tratado Mallarino Bidlack de 1846, el cual confiere privilegios a Estados Unidos para utilizar el istmo de Panamá en beneficio propio. Estados Unidos entre 1850 y 1902 desembarca tropas e invade el istmo en 14 ocasiones. Finalmente, Teodoro Roosevelt respalda la aventura independentista de Panamá en 1903, concentrando sus inversiones económicas, políticas y militares en sectores de enclave como el petróleo y el banano.

1918-1929.

Los orígenes de la contrainsurgencia nativa

Según la investigación del docente Renán Vega, los primeros vestigios de la contrainsurgencia nativa datan de 1918 a 1929, la cual nace con el fin de reprimir los emergentes mo-

1 Sobre este punto el informe especifica lo siguiente, "una relación subordinada se entiende como un vínculo de dependencia, en el cual el

interés particular de Colombia, se considera representada en los servicios a un tercero (Estados Unidos). Que se concibe dotado de una superioridad política, económica, cultural y moral. Es una relación desigual y asimétrica que asume un carácter estratégico..." Pág. 2.

vimientos sociales y de izquierda, asumiendo como enemigo al comunismo y entendiéndose ‘como adversario supremo de los valores sagrados de la nacionalidad colombiana’.

Dentro de este imaginario, se incluyeron a los sindicatos, asociaciones campesinas y todos aquellos sectores que demandaran reivindicaciones por mejorar sus condiciones de vida. En el texto se resalta como en Colombia el anticomunismo es anterior a la emergencia de cualquier movimiento que se denominara abiertamente comunista, así como, la contrainsurgencia surge como antecedente de la existencia de los grupos guerrilleros propiamente constituidos. A partir de la fecha cualquier huelga y protesta social fue arremetida con políticas contrainsurgentes, justificadas en la doctrina del anticomunismo.

Al finalizar la fase, el profesor retoma la “ley Heroica”, expedida en 1928, la cual prohibía la existencia de organizaciones que atacaran el derecho de propiedad, castigando a quienes promovían huelgas y restringiendo el derecho de opinión, un claro ejemplo de aplicación fue el caso de la Masacre de las Bananeras.

FASE II.

Republica liberal (1930-1945)

La fase dos, resultado de la investigación reseñada, evidencia la consolidación de la relación subordinada entre Colombia y Estados Unidos durante la Republica liberal y la declaración abierta de la lucha contrainsurgente, auspiciada por el país del norte.

Subordinación Estratégica durante la Republica Liberal

Se expone como el presidente liberal Enrique Olaya Herrera (1930-1934) acentúa la subordinación a Estados Unidos en el terreno económico, al aprobar legislación petrolera favorable al capital extranjero, beneficiando a las empresas asentadas en el territorio de la concesión Barco (zona del Catatumbo).

Por su parte el gobierno de Eduardo Santos (1938-1942) abre paso a la dependencia militar, pues permitió el entrenamiento de muchas tropas en técnicas militares y de organización bélica estadounidense. Bajo esta nueva gran

influencia se instaura en el país el servicio militar obligatorio en 1940, y se fortalecen las relaciones de intercambio económico. Este gobierno permite a las fuerzas militares norteamericanas operar sin permiso especial alguno en todo el territorio nacional e identificar puntos estratégicos.

Anticomunismo en Marcha

Este punto es de vital importancia en la apuesta intelectual del profesor Renán, pues argumenta como bajo la idea del enemigo comunista se tejen relaciones internacionales nefastas para nuestro país y se promueve la doctrina contrainsurgente. La Republica Liberal (1930-1946) ejecutó gran persecución hacia los sectores populares y años después el anticomunismo fue la bandera del conflicto armado bipartidista que azotó al país.

A mediados de 1940 el anticomunismo deja de ser argumento exclusivo del partido conservador y las jerarquías de la iglesia católica, se convierte en la doctrina del Estado, tal y como lo dice en la página 13 del texto, se “justifica la persecución de la insurgencia popular, la instauración del terrorismo de Estado, y la alianza con Estados Unidos en el marco de la Guerra Fría”.

FASE III.

Desde el tratado interamericano de asistencia recíproca (TIAR) de 1947 hasta la misión militar estadounidense de William P. Yarborough

En la fase III el profesor Renán abarca las coyunturas que permiten conocer la aplicación *in situ* de la doctrina contrainsurgente y sus consecuencias.

Guerra Fría y subordinación por invitación

En el contexto de la segunda post-guerra, Estados Unidos integra a Colombia en su visión de la seguridad hemisférica, estrategia mediante la cual maneja las relaciones internacionales del continente y ataca libremente a todo aquel que represente una amenaza. En ese contexto se firma el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), aprobado en Río de Janeiro en 1947, el documento consolida acuerdos contra una posible agresión extra-continental. Asimismo, la Organización de los Estados Americanos (OEA) se convierte luego de su fundación en 1948,

en la principal herramienta de lucha anti-comunista en el continente y actualmente goza de cierto poder en la región.

Corea y el batallón Colombia y la Estrategia integral de contra-insurgencia

Estos dos son puntos adquieren relevancia en la investigación de Vega, dada su transcendencia en la posteriores fases de intervención estadounidense. El régimen de Laureano Gómez reafirma el vínculo militar con Estados Unidos gracias a la firma del pacto de asistencia militar (1952) argumentado en la idea de una Colombia que afrontaba conspiraciones desde el partido liberal. Colombia, como muestra de su amistad política con Estados Unidos en contra del comunismo internacional, participa en la Guerra de Corea, para lo cual crea el “Batallón Colombia” asesorado por una misión militar de Estados Unidos. Algunos de los efectos inmediatos de la Guerra de Corea en Colombia son la fundación de la Escuela Militar de Lanceros en Cundinamarca en 1955, y la organización de la Policía Militar para enfrentar protestas.

En 1953, el presidente Dwight Eisenhower declara que la asistencia económica a Latinoamérica depende de su comportamiento frente a la brigada anti-comunista, de tal manera en 1954 se crea un grupo de trabajo integrado por el Departamento de Defensa, la Agencia de Cooperación de Estados Unidos y la CIA abriendo la puerta a la imposición de la contra-insurgencia frente a cualquier tipo de transformación económica o social.

1959: Visita militar por “invitación”

En 1959 el presidente Alberto Lleras Camargo se reúne con asesores de un grupo militar de Estados Unidos, con el fin de activar y formar unidades contra-guerrilla. Lleras recibe el apoyo del embajador Moors Cabot quien al igual del presidente está preocupado por los efectos de la penetración comunista en la región, teniendo en cuenta la experiencia de Cuba. Así, en este año se organiza un equipo especial de CIA, de carácter secreto, para investigar la violencia y la seguridad interna de Colombia.

Este equipo tendría la misión de estudiar en un plazo de ocho semanas los factores políticos, psicológicos, económicos, de inteligencia y militares que contribúan a generar la violencia, sugiriendo recomendaciones con

efecto inmediato, entre las recomendaciones dadas se encuentran: proporcionar asistencia militar a Colombia de carácter encubierto y reforzar las actividades de las agencias de Estados Unidos en el país. Según este mismo documento, en su página 20: “...la asistencia militar pretende que los líderes latinoamericanos reorienten los ejercicios de sus países hacia la contra-insurgencia, es decir, a combatir su propia población”.

La contra-insurgencia nativa se mezcla con el anticomunismo de Estados Unidos

Desde la investigación del docente Vega, el discurso anticomunista y la contra-insurgencia adquieren fuerza desde mediados de 1940 por la represión a sindicatos en el gobierno de Alberto Lleras Camargo y por el surgimiento de la *insurgencia popular* representada en el movimiento Gaitanista. Este último gobierno liberal, marca el comienzo de la violencia contemporánea en Colombia. En este contexto histórico el Gaitanismo toma importancia como movimiento político, pues aglutina las clases más empobrecidas del país. Gaitán emerge como líder del partido liberal y el Gaitanismo moviliza en forma directa a la población planteando una democratización de la política con la participación de los sectores marginados de la vida pública. Desde el Estado se organiza la represión contra los gaitanistas mediante la policía nacional, los pájaros y los chulavitas.

A partir de 9 de Abril se produce una confluencia estratégica entre el partido conservador y los Estados Unidos, puesto que ambos culpabilizan al comunismo internacional de haber asesinado a Gaitán. El gobierno conservador de Mariano Ospina Pérez encarna dichas acusaciones sellando la alianza entre la contra-insurgencia y el anticomunismo como política internacional, tal y como lo dice en la página 22 de su informe: “patrocinada por Estados Unidos que se convierte en el sustento ideológico y doctrinario del terrorismo de estado que desde entonces se impone en el país”.

El general Gustavo Rojas Pinilla durante su dictadura eleva el anticomunismo a doctrina oficial del Estado con la prohibición legal del comunismo en 1955, ello permite ver al lector de la investigación realizada por el profesor Renán como adquiere legalidad una doctrina gestada desde la segunda década del XX y auspiciada por decisiones internacionales. Identifica como antes de la llegada oficial de las doctrinas de la contra-insurgencia y de la seguridad

nacional, a comienzos de la década de 1960, ya se presentaba la formación de grupos paramilitares, que se ven reforzados cuando en 1962 el general Willian Yarborough propone organizar grupos de esta naturaleza para combatir el comunismo, afianzando la ya *contrainsurgencia nativa*.

FASE IV.

De la contrainsurgencia moderna al Plan Colombia

Esta fase es un punto de encuentro de dos momentos claves para comprender el conflicto armado y social en Colombia, pues trasciende de una doctrina contrainsurgente para convertirse en una práctica de guerra, la cual dota al Estado colombiano para ejercer con impunidad prácticas contra su población.

De esta manera, *la guerra moderna*² conocida por el ejército Colombiano en 1963 atañe a la doctrina contrainsurgente con especial énfasis en la tortura y en conceptos ideológicos como la *guerra total*, la cual incluye la guerra psicológica, el entrenamiento de fuerzas locales para enfrentamiento a los subversivos nativos, acciones encubiertas por la CIA, sofisticación en operaciones de espionaje, entre otras. En palabras del profesor Renán en la página 29 de su informe: “se trata de brindar apoyo diplomático, político, económico, psicológico y militar a las naciones donde los comunistas realizan ataques indirectos”.

La misión del general Yarborough y la Operación Marquetalia

En 1962 el general Willian Yarborough visita cuatro de las ocho brigadas en el país para evaluar la efectividad de la doctrina contrainsurgente en Colombia. Como resultado de esta visita el general concluye que es preciso formar, apoyar y entrenar fuerzas contrainsurgentes ante el vacío demostrado por el ejército en planificación, coordinación, solución de problemas técnicos y de inteligencia, así como, poco conocimiento de la guerra psicológica y de la acción cívico-militar. La recomendación final del informe propone que el Estado organizase grupos paramilitares para ejecutar actividades contra partidos comunistas.

2 Cursivas del autor.

Entre mayo y agosto de 1962 la embajada de Estados Unidos junto con el equipo especial dirigido por Yarborough, desarrollan *un plan de defensa interna Colombiano*³ sentando bases para un programa de intervención contra-insurgente, así mismo, en Julio de 1963 se funda *el comité de acción cívico-militar*⁴ para dar coherencia y consistencia a los programas contra-insurgentes. En las zonas intervenidas se forman unidades de auto-defensa con población campesina, seleccionada y dirigida por la policía y el ejército nacional.

Todo ello se cataliza en mayo de 1964, año de ejecución de *la operación Marquetalia*, contra comunistas en el sur del Tolima, allí se ponen en práctica todas las recomendaciones contra-insurgentes del general Yarborough, en la mayor acción contra-insurgente que hasta el momento se había conocido en América Latina.

De Marquetalia al Estatuto de seguridad

En 1978 en Colombia se aprueba un Estatuto de seguridad contrainsurgente, en él se exponen medidas que combinan una normatividad de carácter preventivo junto con acciones represivas contra las organizaciones populares legales, campesinas, sindicales y estudiantiles. Así mismo el Estatuto legaliza la Justicia Penal Militar y los Consejos Verbales de Guerra dando paso a la Narcotización contrainsurgente.

Es un escenario de trascendencia, pues aún hoy deja ver la complejidad de la guerra. En el análisis del autor, se expone que a mediados de 1970 el negocio de las drogas comienza a crecer en Colombia con cultivos de Marihuana en la Costa Caribe, y a finales de esta década aparecen los cultivos de coca en sur del país. Turbay Ayala emprende fumigaciones y militarización de la zona norte. En 1980 el presidente Ronald Reagan decreta que el tráfico de drogas es una amenaza para la seguridad de Estados Unidos y en 1986 impone que deben existir mecanismo de represión y control sobre los países que producen drogas de uso ilícito. Esta orientación es la línea militar asumida por George Bush en 1989 para combatir la producción de cocaína en los países productores de Suramérica, de tal manera, que junto con la implementación del consenso de Washington,

3 Cursivas del autor.

4 Cursivas del autor.

exige la apertura neoliberal al mercado a Colombia, orden que acata el gobierno de Cesar Gaviria y va de la mano con la militarización con pretexto de la lucha antinarcótica.

Así Colombia se convierte en uno de los principales receptores de la región de asistencia militar estadounidense, aumentando su posición dependiente y subordinada. El tema de los antinarcóticos se vuelve la estrategia de intervención de los Estados Unidos, por ejemplo en 1984 el embajador Estadounidense Lewis Tambs asegura que la insurgencia en Colombia es narco-guerrillera.

FASE V.

El Plan Colombia, subordinación incondicional

La última fase de la participación del gobierno y del ejército de los Estados Unidos en el conflicto colombiano es presentada en el informe con un tono de denuncia e indignación. Según los análisis del historiador durante los años transcurridos del presente siglo, el gobierno de los Estados Unidos ha camuflado su “soberanía” en los conflictos internos de múltiples países, creando nuevos enemigos y excusas para sus infames acciones militares.

La lucha contra el terrorismo y el narcotráfico, expresada en el “Plan Colombia” ha sido la bandera de una fuerte intervención militar y política del gobierno norte-americano en nuestro país durante el siglo XXI. El profesor Renán, ubica el nacimiento de dicha estrategia en el gobierno de Andrés Pastrana, durante el periodo de las negociaciones de paz con las FARC-EP en el Caguan y periodiza su evolución en dos principales etapas.

Durante la primera etapa (1999-2006), Colombia se posiciona como el tercer país receptor de fondos provenientes de las arcas estadounidenses para la guerra a nivel mundial. Se destacan, el incremento de las bases militares norteamericanas en territorio nacional, la integración de nuevas técnicas bélicas, como las fumigaciones con glifosato y la “modernización” del aparato militar. Para Renán, el “Plan Patriota” es un claro ejemplo de la puesta en marcha del “Plan Colombia” y retrata las cruentas consecuencias de éstas acciones para las comunidades campesinas al sur del país.

La segunda etapa (2007-2013) es, como lo menciona en el texto: “...la fase de consolidación del Plan Colombia I y

de su expresión política, la «Seguridad Democrática...”. Se afianzan alianzas económicas en detrimento de nuestro país – Tratados de Libre Comercio (TLC) – y se cierran todas las puertas a cualquier tipo de diálogo con la insurgencia. Renán Vega, destaca para este periodo el asesinato de los dirigentes de las FARC-EP siguiendo al pie de la letra los dictámenes consignados en los manuales secretos de la CIA. Afirma que “el régimen de Álvaro Uribe Vélez alcanza los mayores niveles de sumisión respecto a Estados Unidos, como se evidencia con el asunto de las bases militares.”

Para complementar el análisis de esta quinta fase de invasión norteamericana en Colombia, el profesor Renán establece cinco principales puntos:

- **Privatización de la guerra y mercenarios *made in USA*** para dar cuenta de mano de obra pagada por el gobierno norteamericano y las empresas privadas (multinacionales) en la ejecución de la guerra colombiana.
- **Militarización exportada y subcontratación para la instrucción contrainsurgente**, lo cual argumenta la contratación de mercenarios colombianos por parte de otros países para la ejecución de acciones bélicas, la cifra asciende a 1500 colombianos pagados a sueldo para matar, en los Emiratos Árabes, Centroamérica, México, países africanos y Asia central.
- **Militarización e impactos sobre la población**, expresada en la violencia descomunal vivida por las poblaciones rurales de Colombia cuando los militares retoman los territorios ocupados por la insurgencia. Durante estas acciones, los mercenarios norteamericanos han cometido crímenes de lesa humanidad, los cuales al día de hoy se encuentran impunes. El profesor Renán expone el ejemplo de la masacre de Santo Domingo, coordinada, ejecutada y pagada por el gobierno norteamericano.
- **Estados Unidos y el paramilitarismo**, donde se define al aparato paramilitar como una estrategia bélica, asesorada, entrenada, armada y financiada por parte de Estados Unidos.
- **Imperialismo sexual**, argumentado como una consecuencia directa de la intervención militar estadounidense, donde la violencia sexual es perpetrada

hacia mujeres y niñas a lo largo y ancho del país, el historiador denuncia el alto grado de impunidad en el que se encuentran éstos hechos.

- **Asistencia militar estadounidense y asesinatos de estado (“falsos positivos”)**, la CIA es la principal base de datos sobre sindicalistas, líderes sociales y militantes de izquierda para Colombia, de igual forma el gobierno norteamericano apoya firmemente el exterminio de cualquier expresión alternativa de pensamiento en nuestro país y fomenta entre las fuerzas armadas el aumento de asesinatos de insurgentes a todo costo, ejemplo los falsos positivos.
- **El DAS y las «salas grises»: máquinas para espiar y matar**, el profesor Renán demuestra como desde su nacimiento el DAS fue controlado por la embajada de los Estados Unidos buscando intercambiar bases de datos y modernas estrategias de espionaje, de esta forma se abren las puertas de ésta institución a alianzas paramilitares y graves violaciones a los derechos humanos de miles de colombianos y colombianas.

Como es demostrado por el profesor Renán, en el último apartado de su informe, todos estos hechos hacen parte de un olvido nacional y son una muestra clara de la peligrosa relación que existe entre el gobierno nacional, las élites y los Estados Unidos.

Conclusión

Se recomienda leer textualmente las conclusiones que plantea el docente Renán Vega como resultado de su investigación dada la riqueza conceptual y teórica de su contenido que sin embargo, se ha retomado estrictamente en la presente reseña como cuerpo del texto.

Por otro lado, consideramos que abordar el informe de la comisión histórica y hacer un ejercicio disciplinado de lectura de sus resultados es urgente, prioritario y necesario dado que la reparación integral de las víctimas del conflicto social y armado debe partir de un juicio argumentado de la verdad histórica que muchas veces se ha tergiversado a favor de los grupos hegemónicos. En ante todo un deber de los docentes que diariamente asumimos la educación como posibilidad de transformación.